

¡Sindicalicemos las minas!

¡Fortalezcamos el UMWA!

¡No tiene que morir un solo minero!

Obreros precisan sindicato para velar por la seguridad

Hay una sola herramienta eficaz que pueden utilizar los mineros del carbón para garantizar la seguridad en las minas: un local del sindicato minero UMWA en todas y cada una de las minas. Por eso el *Militante* hace un llamado a los trabajadores, agricultores y otros a apoyar los esfuerzos de sindicalización realizados por los mineros del carbón

EDITORIAL

en Estados Unidos y Canadá.

“Pertenecer al UMWA es muy importante” dice Derek Bragg, un entibador en la mina Robinson Run en Virginia del Oeste. Esa es la mina sindicalizada más cercana a la operación no sindicalizada de la Sago donde murieron 12 mineros tras quedar atrapados por casi dos días luego de una explosión el 2 de enero.

“Si observamos algo que no es seguro, el sindicato nos respalda”, dijo Bragg al *Militante*. “En las minas no sindicalizadas, sé por experiencia propia que o haces lo que dice el patrón o pierdes el trabajo”.

Esa es la creciente convicción de mineros tanto sindicalizados como no sindicalizados a través de los campos hulleros. Convicción reforzada por las

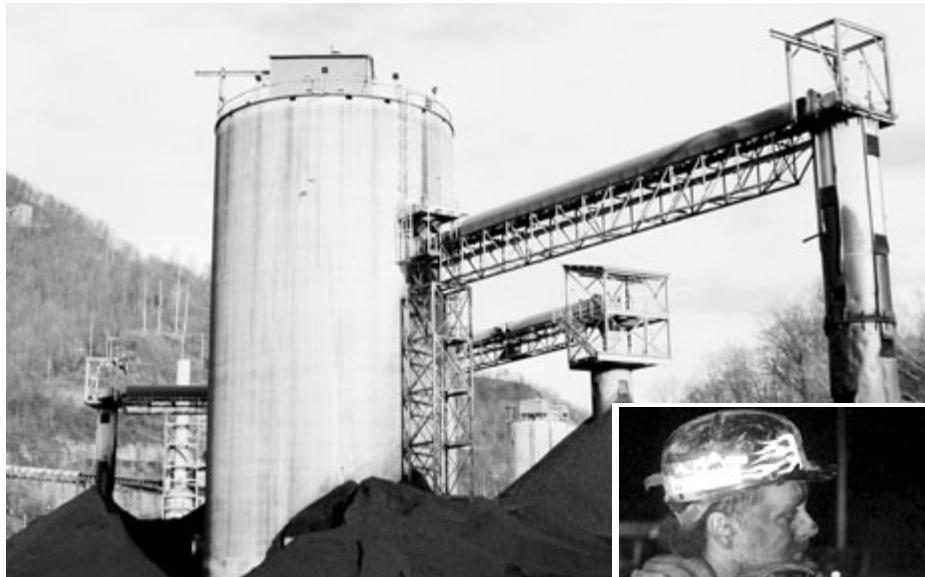
Director del ‘Militante’:
Ayuden a que mil lectores renueven su suscripción

Estimados lectores,

Únanse al esfuerzo de hacer llegar este número del *Militante* a miles de trabajadores en el mundo. Ayúdenos con un esfuerzo especial para llegar a los mineros, no solo en campos hulleros, sino también en minas de oro, cobre, hierro, pedreras y demás. Esto es parte integral de apoyar las luchas obreras para organizar y movilizar el poder sindical para proteger la vida y el cuerpo de los trabajadores y contrarrestar los ataques patronales.

Si su suscripción está por vencer, por favor renuévela. Inste a sus vecinos, familiares, amigos y compañeros de labores, agricultores u otros estudiantes a que hagan igual. Necesitamos su ayuda para lograr que mil lectores renueven su suscripción en las próximas seis semanas. Esa es la meta adoptada por los partidarios del *Militante*, el doble de lo que proyectamos hace dos semanas. Es

Sigue en la página 11



Cinta transporta carbón a la planta hullera Rum Creek (arriba), la separadora de carbón en la mina Alma 1 en Melville, Virginia del Oeste. Dos mineros murieron al coger fuego una cinta transportadora el 19 de enero. El minero de la Alma, Billy Mayhorn (derecha), uno de los 19 que escaparon al incendio abraza a su esposa Sharon, tras salir de la mina. La mina Alma pertenece a la Massey Energy, la cuarta hullera más grande de Estados Unidos. Recibió 200 infracciones por violaciones a la seguridad en 2004-05 por la MSHA.



muertes de 15 trabajadores en dos minas de Virginia del Oeste y una en Kentucky en las primeras tres semanas de 2006.

Es mucho lo que está en juego para todo el pueblo trabajador, no solo para los mineros. A medida que la competencia por las ganancias se intensifica a nivel mundial, se ven amenazadas no solo la salud y la seguridad de trabajadores y agricultores, sino también los salarios, pensiones, atención médica, y simple y llanamente la dignidad en el trabajo. Mostrando un desdén absoluto hacia el costo humano, los patrones están acelerando la producción en las minas, acerías, fábricas y entre los ferrocarrileros, camioneros y empleados

Sigue en la página 11

dores y agricultores, sino también los salarios, pensiones, atención médica, y simple y llanamente la dignidad en el trabajo. Mostrando un desdén absoluto hacia el costo humano, los patrones están acelerando la producción en las minas, acerías, fábricas y entre los ferrocarrileros, camioneros y empleados

Sigue en la página 11

Washington, París amenazan a Irán con agresión militar

POR CINDY JAQUITH

Washington y sus aliados imperialistas están aumentando la presión sobre Irán para que abandone su programa nuclear, amenazándolo no solo con la sanción económica, sino también con la agresión militar.

Irán, que dice necesitar energía nuclear para satisfacer sus necesidades energéticas y de desarrollo, reanudó parte de su investigación nuclear en enero, tras un congelamiento voluntario de tales actividades por casi dos años en el curso de negociaciones con los gobiernos de Francia, Gran Bretaña y Alemania. París, Londres y Berlín abruptamente declararon concluidas las negociaciones el 12 de enero e hicieron un llamado para referir a Irán al Consejo de Seguridad de Naciones

Unidas para sanciones, paso que fue aplaudido por Washington, que acusa a Irán de querer energía nuclear para poder desarrollar bombas atómicas.

Durante su visita a la base francesa de submarinos nucleares el 19 de enero, el presidente Jacques Chirac declaró, “Los dirigentes de estados que recurrieran a medios terroristas contra nosotros, tanto como aquellos que consideren utilizar, de una u otra forma, armas de destrucción masiva, deben comprender que se expondrán a una respuesta firme y apropiada de parte nuestra. Y esa respuesta puede ser convencional”, afirmó, pero “puede ser también de otra naturaleza”.

La mayoría de los medios de prensa interpretó sus declaraciones como si

Sigue en la página 10

Avaricia patronal mata a otros dos mineros del carbón

POR TONY LANE
Y JAY RESSLER

PITTSBURGH—Menos de tres semanas después del desastre en la Mina Sago en Virginia del Oeste, dos mineros del carbón resultaron muertos luego que se desatara un incendio el 19 de enero en la cinta transportadora de la mina Alma 1 en Melville. Ubicada a unas 60 millas al suroeste de Charleston, capital estatal, la mina la maneja la Aracoma Coal, subsidiaria de la Massey Energy.

La explosión del 2 de enero en la Mina Sago mató a 12 mineros y ha dejado a otro en estado de coma. Otro minero murió en el Condado de Pike, Kentucky, una semana después, cuando una sección del techo se derrumbó en la Maverick Mining. Con los mineros de Melville, el número de muertes asciende a 15.

Las brigadas de rescate en la mina de Melville combatieron las llamas por más de 40 horas en el área donde se encontraron los cadáveres de Don Bragg, de 33 años, y Ellery Hatfield, de 47 años. Otros 19 mineros lograron escapar tras activarse las alarmas de monóxido de carbono.

En respuesta a estos desastres, un creciente número de mineros del carbón de esta región del país están hablando de la necesidad de sindicalizar las minas con miras a hacer cumplir las normas de seguridad en el trabajo. “Es lo que tienen que hacer, llevar allí al sindicato”, dijo Brian Braham, miembro del Local 1248 del sindicato de mineros UMWA, quien fue cesanteado de la mina Maple Creek en Pennsylvania que cerró en marzo de 2005. “Si a uno le preocupa la seguridad en el trabajo, entonces necesita al sindicato para que vele por ella”.

Entretanto, a medida que se realizan las investigaciones en la Mina Sago, que no está sindicalizada, el Grupo Internacional del Carbón (ICG), propietario de la mina, no ha permitido que representantes del sindicato UMWA participen en entrevistas con empleados de esa mina. Los patrones hicieron eso a pesar de que varios de los mineros han pedido que los represente el sindicato. Pese a los pedidos para que se realicen audiencias públicas, la investigación de la Administración para la Seguridad y

Sigue en la página 11

¡Sindicalicemos las minas!

Viene de la portada

de aerolíneas. Las muertes y mutilaciones se acumulan entre los agricultores que luchan por cubrir sus crecientes costos y cumplir con los pagos de intereses a los bancos.

Muchos diarios que publicaron noticias sobre los mineros que acababan de morir en Melville, informaban también sobre un estudio que demuestra que el 20 por ciento de los jornaleros en Estados Unidos el año pasado sufrieron lesiones que requerían atención médica; en seis de cada 10 casos la lesión hizo que perdieran más de una semana de trabajo.

Los trabajadores con conciencia de clase “debemos poder decir con seguridad e integridad plenas que mientras más fuerte y combativo sea un sindicato, tanto más seguras serán las operaciones de la industria, independientemente de la que se trate”, explicó el secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores Jack Barnes en una charla de 1995 publicada en *El desorden mundial del capitalismo*. “Esta es una cuestión fundamental de orgullo de clase, de respeto propio, de la moral de la clase trabajadora. Se trata de que la clase trabajadora asuma la preeminencia moral en la batalla contra la clase explotadora y por la solidaridad humana”.

Con comités de seguridad del UMWA en cada mina, los mineros del carbón pueden utilizar el poder sindical para dejar el trabajo si los techos de las minas no están debidamente entibados. Pueden rehusar trabajar si los niveles de polvo de carbón explosivo son elevados o se han acumulado gases altamente combustibles. Pueden insistir que se reparen cintas transportadoras defectuosas, alambres expuestos u otros equipos defectuosos antes de empezar a cortar carbón. Pueden rechazar el que se pasen por alto los mecanismos de seguridad en la maquinaria minera.

Si se les deja llevarse por su avaricia, los patrones del carbón jamás van a adoptar tales medidas. Al hallarse los precios del carbón a niveles récord, ellos están estirando la semana laboral, acelerando la producción y recortando costos. Las partes del cuerpo, los pulmones —y las vidas— de los trabajadores les importan un comino. Y como demuestran los sucesos más recientes, las agencias “reguladoras” gubernamentales como la Administración para la Seguridad y la Salud en las Minas (MSHA) hacen la vista gorda ante las violaciones o imponen multas tan pequeñas—unos cientos de dólares por las infracciones más severas— que resultan deleznables.

Los barones del carbón, sus aseguradores en Wall Street y sus políticos demócratas y republicanos mantenidos no pueden plantear abiertamente estos despiadados cálculos de ganancias. Así que salen con justificaciones. “La minería del carbón, por su naturaleza, es extremadamente peligrosa”, le dijo un supuesto analista de la casa de inversiones Morgan Stanley al *Wall Street Journal* el 21 de enero. Y el dueño de la

Mina Sago, Wilbur Ross, dijo que tenía la “ferviente esperanza” de “reducir el riesgo la próxima vez que un minero esté bajo tierra”.

Pero estas son mentiras interesadas. No hay nada “inherentemente inseguro” acerca de la minería del carbón u otros empleos. *Ni un solo trabajador tiene que resultar muerto o lesionado en una mina ni en ningún otro lugar de trabajo*. Es posible *eliminar* los riesgos, no solo “reducirlos”. Ese necesita ser el objetivo del movimiento obrero.

Sin embargo, no es ese el objetivo de Wilbur Ross ni de los otros propietarios del gran capital. El objetivo de Ross, como le dijo al *Journal*, es hacer del International Coal Group “el productor de más bajo costo” en la industria. El plan de la compañía para la Sago, donde los mineros produjeron 350 mil toneladas de carbón el año pasado, es *extraer* 900 mil toneladas en 2006!

Como hacen siempre los políticos demócratas y republicanos por una o dos semanas después de desastres mineros, el gobernador y el senador de Virginia del Oeste, Joseph Manchin y John Rockefeller, respectivamente, agitaron sus índices y prometieron nuevas leyes estatales y federales para la seguridad minera. Si bien ciertamente se requieren tales medidas, no fueron leyes inadecuadas lo que condujo a las 15 muertes en las tres últimas semanas. La MSHA, por ejemplo, había expedido infracciones a la Mina Sago 208 veces el año pasado por violaciones a regulaciones ya existentes. “Sí”, dijo Wilbur Ross a la revista *Fortune*, “detectaron violaciones, pero no eran suficientes para clausurarla”.

El pueblo trabajador no puede depender de la MSHA o de alguna otra agencia gubernamental local, estatal o federal, cada una de los cuales habla y actúa en nombre de la clase patronal. En realidad, el esfuerzo más vigoroso realizado por la agencia minera en 2005–06 ha sido echarles la culpa a los trabajadores. Según la MSHA y los patrones del carbón, *el principal problema que afecta la seguridad en las minas es el uso del alcohol y las drogas entre los mineros*.

Decenas de millones de trabajadores sabemos que no es así. Sabemos que es el afán de ganancia de los patrones el responsable de la inseguridad y las condiciones insalubres en el trabajo. Sabemos que los inspectores gubernamentales, obligados oficialmente a proteger a los trabajadores y al público en general, en realidad están comprometidos con las ricas empresas a las que están supuestos a regular.

El progreso de los mineros del carbón en sindicalizar las minas puede servir de ejemplo y fuente de inspiración, de lecciones prácticas y solidaridad para trabajadores en otras industrias que aspiran utilizar el poder sindical para contrarrestar los ataques patronales. Esa es la vía para defender la vida y las partes del cuerpo del pueblo trabajador y de nuestros aliados, no solo en Estados Unidos, sino por todo el mundo. ¡Apoyemos todas las luchas de los mineros para sindicalizarse!

Ayuden a que mil lectores renueven su suscripción

Viene de la portada

la respuesta apropiada al momento actual en la lucha de clases, descrito en el artículo y editorial en la primera plana. Y necesaria ante el aumento en la receptividad del pueblo trabajador hacia el periódico desde el otoño pasado, cuando más de 3 mil personas adquirieron suscripciones nuevas.

Un objetivo central de esta campaña es aumentar substancialmente la base de lectores a largo plazo del *Militante*. Por eso, suscripciones nuevas de seis meses o más se incluirán en el cómputo de las metas de los distribuidores locales. A la vez, instamos a todos nuestros lectores a que ayuden a conseguir nuevos suscriptores a la tarifa introductoria de 5 dólares por 12 semanas.

El día siguiente a la publicación de este número del *Militante*, equipos de partidarios del periódico se dirigirán a los campos hulleros de Pennsylvania, Virginia del Oeste, Alabama y otras partes del oriente, así como Utah, Nuevo México, Arizona y otras regiones mineras en occidente. Se están realizando esfuerzos similares en otras ciudades de Estados Unidos y otros países.

A parte de vender suscripciones y ejemplares de este número, los equipos de partidarios visitaran a lectores cuyas suscripciones hallan vencido para conocerlos en persona, discutir política, escuchar y aprender de

sus experiencias. Instarlos a ordenar un paquete de periódicos para ayudar a ampliar su red de distribución. Y no solo a renovar su suscripción, sino también comprar libros y folletos de política obrera revolucionaria. Los números 5 y 6 de la revista marxista *Nueva Internacional* se ofrecerán a un precio combinado especial de 25 dólares con la compra de una suscripción.

Usted puede unirse a este esfuerzo contactando al distribuidor más cercano (vea el directorio en la pág. 8) o directamente al *Militante*. Únase a esta campaña e influya así en el resultado de las batallas de clases que se están dando hoy día.

*Sinceramente,
Argiris Malapanis, director.*

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del *Militante* y de *Nueva Internacional*, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

Avaricia patronal

Viene de la portada

la Salud en las Minas (MSHA) en torno al desastre está proyectada a realizarse a puerta cerrada.

Se informó que el incendio en la mina Alma fue provocado por un motor de una cinta transportadora. El polvo de carbón y una acumulación de derrames de carbón pueden crear una combinación volátil. Los incendios en las fajas de transmisión también pueden ocurrir por sobrecalentamiento debido a rodillos desalineados o rodamientos desgastados.

“No fue la primera vez que se da un incendio como ese, dijo un minero de la Alma, a quien se mantuvo anónimo debido al temor de represalias de sus patrones”, informó el *New York Times* del 22 de enero. “Yo trabajaba en la faja que cogió fuego en el mismísimo lugar hace un par de semanas, cuando el sistema de rociado no funcionó”, dijo el minero, refiriéndose a un incendio ocurrido el 23 de diciembre. ‘Reporté el incendio a mi supervisor, pero no le prestó atención’”.

El año pasado, el promedio de accidentes en la mina Alma fue un tercio mayor que el promedio nacional.

La prensa capitalista ha estado publicando artículos en los que sostienen que en la minería del carbón hay peligros “inherentes” para alegar que cierto número de fatalidades en el trabajo —que han disminuido comparadas con décadas atrás— es inevitable.

A su vez, los patrones del carbón no escatiman esfuerzos para impedir la participación del sindicato para hacer cumplir normas de seguridad en el trabajo. En una declaración del 18 de enero, oponiéndose a que el UMWA participara en la investigación en la Sago, el ICG aseguró que el sindicato tenía “motivos ulteriores” y que buscaba “aprovecharse de la tragedia”.

Un capataz de la mina rehusó dar testimonio deante de los representantes del UMWA, a quienes los funcionarios del gobierno echaron entonces de la sala. Las entrevistas luego continuaron sin que estuvieran presentes representantes del UMWA o de la compañía. El gobernador de Virginia del Oeste, Joseph Manchin, dijo que su oficina había intervenido luego que la compañía objetara a la presencia del sindicato, y que él respaldaba la exclusión del UMWA y de la compañía de los interrogatorios.

“Los mineros de la Mina Sago tienen derecho de nombrar al UMWA como su representante, y el sindicato tiene derecho de participar en la investigación”, dijo el presidente del UMWA, Cecil Roberts, en un comunicado de prensa el 18 de enero. Señaló que lo primero que hizo el ICG fue tratar de averiguar los nombres de los mineros que habían nombrado al UMWA como su representante. “La verdad es que cuando se trata de la seguridad en el trabajo, nosotros representamos a todo minero en América [Estados Unidos] y Canadá, ya sea que él o ella decida cotizar a este sindicato o no”, dijo Roberts al *Charleston Gazette*.

Muchos trabajadores están de acuerdo. Dell Maynard, quien trabaja en la mina a cielo abierto Guyan, que está sindicalizada, y es propiedad de la Arclight and Arch Minerals, en las afueras de Logan, Virginia del Oeste, dijo al *Militante* que le agradaba que algunos de los mineros habían pedido que el UMWA los representara en las audiencias. “Este preciso instante es idóneo para el renacer del sindicato. En una mina sindicalizada, un representante sindical va con los inspectores, el movimiento obrero está allí, no se dejan pasar cosas por alto”.

El director de comunicaciones del UMWA Phil Smith le dijo al *Militante* que las minas Sago y Melville estaban sindicalizadas hace unos 20 años. Las compañías entonces perforaron en distintos puntos de estas vetas de carbón y los abrieron sin sindicato. “Con los accidentes más recientes, muchos más mineros están cada vez más preocupados de las condiciones de seguridad en las minas”, dijo Smith. “Estamos viendo un mayor interés en el sindicato”.

“El sindicato es una necesidad absoluta ahora, no un lujo”, dijo Tom Samek, tesorero del Local 6290 del UMWA en Nemacolin, Pennsylvania. “Es obvio que las agencias estatales y federales no están haciendo el trabajo que les exige la ley. Nadie más va a plantarse para defender la seguridad de los mineros. Este es un buen momento para organizar el sindicato”.

Tony Lane y Jay Ressler son mineros del carbón en el suroeste de Pennsylvania, y militan en el UMWA. Paul Mailhot contribuyó a este artículo.

‘La Gaceta’ aborda lucha contra el racismo en Cuba

A continuación aparece la segunda parte de la reseña de un número especial de La Gaceta de Cuba, revista bimestral editada en La Habana por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). La primera parte apareció la semana pasada.

Dedicado al tema “Nación, raza y cultura”, el número apareció a comienzos de 2005.

POR MIKE TABER

Sin embargo, el Período Especial tuvo otro resultado importante: el declive abrupto de la credibilidad de las políticas estalinistas que llevaron al derrumbe de los régimes soviético y de Europa oriental abrió el espacio político para el debate y la oposición a las variantes cubanas de algunas de esas políticas. Soluciones de carácter obrero a los problemas —a diferencia de soluciones administrativas y burocráticas que favorecen a las capas más acomodadas de la población— pusieron cada vez más su impronta al curso de la revolución.

Este creciente espacio se refleja también en la batalla contra el racismo.

“Paradójicamente, el llamado Período Especial . . . ha creado las condiciones necesarias para romper el silencio oficial con que se pretendía cubrir la vigencia del racismo”, concluye de la Fuente. “Ahora falta que podamos tener un debate nacional serio sobre el tema, similar al que tuvo lugar en la primavera de 1959”.

Una de las organizaciones que ha encabezado los esfuerzos para abordar esta cuestión ha sido la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Tal como se declara en la introducción de *La Gaceta*, las reuniones de la UNEAC han sido “los foros donde quizás, hasta ahora, se ha discutido el tema con mayor profundidad”.

Una de las iniciativas que la UNEAC realizó luego de su VI Congreso en 1998, en donde el asunto fue abordado de forma prominente, fue la creación de un grupo de trabajo conocido como Color Cubano.

Gisela Arandia, quien ayuda a dirigir este grupo, describe parte del trabajo de Color Cubano en su artículo. “La intención de este proyecto parte de la necesidad de llevar a cabo en la sociedad cubana actual un debate inteligente sobre las manifestaciones del racismo”, escribió.

Color Cubano “ha sostenido debates que van desde el rol que juegan los medios de comunicación en la lucha contra el racismo, hasta la necesidad de incorporar los temas raciales en los textos escolares como un aspecto importante en el salón de clase”.

“De igual manera, Color Cubano ha estado participando en el espacio co-

munitario” en La Habana, trabajando en “un vecindario mayoritariamente de población negra y mulata . . .”

Lo que está en juego a nivel político en la lucha está ligado al avance de la revolución, explica Fernando Martínez Heredia en un artículo titulado “Historia y raza”. La lucha contra la “emergencia y crecimiento del racismo en la Cuba actual”, explica, es “una forma de lucha política contra un eventual retorno al capitalismo”.

Música rap cubana

Uno de los fenómenos culturales en Cuba de la última década que se aborda en este número de *La Gaceta* ha sido el surgimiento de la música rap y hip hop. Los raperos, como se les conoce, son en su mayoría jóvenes cubanos negros. Muchas de sus canciones tratan de los problemas que enfrentan los negros en la Cuba actual.

Cuando el rap cubano comenzó a surgir a principios de los 90, la acogida fue usualmente negativa; muchos lo veían como “música del enemigo”, debido a sus raíces estadounidenses. Algunos de los primeros festivales y conciertos de rap, en realidad, fueron organizados fuera de los canales oficiales, de manera “casi clandestina”.

Esta hostilidad comenzó a cambiar a partir de mediados y finales de los 90, siendo la UNEAC una de las organizaciones que tomó la iniciativa, junto con el Ministerio de Cultura, la Unión de Jóvenes Comunistas y otras más. Se comenzaron a organizar a nivel oficial conciertos y festivales de música rap, y se empezó a transmitir rap por la radio. Se brindó respaldo y aliento estatal a los músicos de rap para que persiguieran su arte.

El grupo de rap cubano más conocido es Orishas, cuyos tres miembros actualmente pasan la mayor parte de su tiempo en Europa. Se han

vendido cientos de miles de sus discos compactos por todo el mundo.

En este número especial de *La Gaceta de Cuba* se ha incluido una entrevista con los tres.

“La gente siempre ha escuchado la música negra en Cuba”, declara el miembro Hirám “Ruzzo” Medina. Pero cuando se formó el grupo a mediados de los 90, durante los años más difíciles del Período Especial, “estaba la desconfianza, el tabú de siempre: que no somos músicos, que somos gente de la calle que viene diciendo cosas duras”.

“Orishas es un producto que sale de la calle”, añadió Yotuel “Guerrero” Romero. “No lo inventamos nosotros. Sólo detectamos esa influencia que estaba en el aire y la trasmitimos como una antena”.

Roldán González, el tercer miembro del grupo dijo, “Nosotros hacemos crítica, en parte, a la situación social en este país pero con todo el ánimo de construir, de buscar soluciones, de dar una imagen positiva al mundo entero de lo que sucede aquí . . . Sin mentir, sin exagerar ni escondiendo la realidad”. Sin embargo, “desgraciadamente todavía quedan mentalidades cerradas. Gente que no entiende que hablar y decir lo que sucede no es destruir. Si leyeron un poco de prensa verían que nosotros siempre ponemos la bandera cubana en lo más alto posible. Y amamos a Cuba y a Fidel Castro también”.

Al comentar sobre el hecho de que los miembros del grupo viven actualmente en Europa, Yotuel Romero dice, “Muchos tratan de vincular al grupo con la política criticando la situación que existe en Cuba. Es cierto que todo no marcha bien aquí pero Europa no es una gran cosa. Yo he visto en la mañana sujetos inyectándose heroína en el metro, gente sin trabajo muriéndose en las calles. Critican todo el tiempo al socialismo pero el capitalismo termina consumiéndote”.



Afiche promocional del décimo festival de rap en La Habana, agosto de 2004.

En Cuba existen problemas, pero en los barrios y los guetos de Estados Unidos la situación es peor”.

Al comparar a Orishas con los grupos de rap en los Estados Unidos, Hirám Medina declara, “El resto del hip hop latino es demasiado violento, demasiado agresivo, una copia del comercialismo y la negatividad que existe en los Estados Unidos”. Y añade: “El mercado los domina y eso no ha pasado con nuestro grupo”.

Este número especial de *La Gaceta de Cuba* también trae un homenaje al dramaturgo negro cubano Eugenio Hernández Espinosa, artículos sobre la Santería, los estereotipos sexuales y más.

Se pueden adquirir suscripciones a *La Gaceta de Cuba*, visitando el sitio web www.pathfinderpress.com. La tarifa anual es de \$40 para particulares, y \$75 para instituciones; también se ofrece una tarifa reducida de \$28 para estudiantes. Aquellos interesados en el debate de estos temas se verán recompensados por cada centavo invertido.

Imperialistas pujan por opción militar contra Irán

Viene de la portada

fueron dirigidas a Irán. “No requiere mucha imaginación para pensar que tenía en mente a Irán, aun cuando el Elíseo lo negó oficialmente”, dijo Wolfgang Munchau en un comentario el 23 de enero en el *Financial Times*.

En Estados Unidos, los principales políticos del Partido Demócrata se esforzaron por lucir más como halcones que la Casa Blanca.

Al hablar en la Universidad de Princeton el 18 de enero, la senadora Hillary Clinton (demócrata, Nueva York) acusó a la administración Bush de ser demasiado lenta al proceder contra Irán. “La Casa Blanca escogió desestimar las amenazas y delegar las negociaciones”, sostuvo. “No podemos y no deberíamos —no debemos— permitir que Irán construya o adquiera armas nucleares”, dijo Clinton, según el *Daily Princetonian*. “Para evitar que eso suceda, hay que tener un mayor apoyo que sea expresado vigorosa y públicamente por China y Rusia, y debemos proceder lo más rápidamente posible hacia las sanciones en Naciones Unidas”. Sin descartar un ataque militar contra Irán, declaró, “Para enviarle un mensaje claro al actual liderazgo de Irán de que no se les va a permitir que adquieran armas nucleares no podemos retirar de la mesa ninguna opción”.

La senadora demócrata también se

opuso al retiro inmediato de tropas estadounidenses de Iraq a la vez que responsabilizó al pueblo palestino del conflicto continuo con Israel. “No más excusas para los palestinos”, dijo Clinton. “Ellos tienen que demostrar de forma clara e inequívoca su compromiso con un futuro de paz y también tienen que demostrar su capacidad de suministrar servicios a su pueblo”.

Joseph Lieberman, candidato demócrata a la vicepresidencia en 2000, dijo, “Es bueno que estemos trabajando con Gran Bretaña, Francia y Alemania, pero su paso es demasiado lento”. Pidió que el programa nuclear de Irán fuera referido de inmediato al Consejo de Seguridad de la ONU. En una entrevista televisada por la CBS el 22 de enero añadió, “Debemos estar preparados para tomar una acción militar”.

Esenador John McCain (republicano, Arizona) dijo a la Fox News, “Solo hay algo peor a que Estados Unidos ejerza la opción militar, y es que Irán tenga armas nucleares”.

A la luz de estas amenazas, el gobierno iraní ha comenzado a transferir reservas de divisas de bancos europeos. Ebrahim Sheibani, jefe del Banco Central, dijo que Irán “transferirá las reservas de divisas extranjeras donde sea que lo consideremos conveniente”.

Teherán pidió también a los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo que redujeran la produc-

ción diaria en un millón de barriles. Irán es el cuarto exportador de petróleo del mundo y el segundo en la OPEP.

Al responder a la amenaza de un ataque nuclear hecha por Chirac, el dirigente del parlamento iraní Gholam Ali Hadad-Adel, dijo que el presidente francés estaba “intentando restaurar el prestigio de Francia tras los recientes disturbios, cuando los jóvenes se volcaban a las calles e incendiaban cientos de autos cada noche”, refiriéndose a las protestas realizadas en Francia por miles de jóvenes norteafricanos, muchos de ellos musulmanes, contra el abuso racista que allí enfrentan. “Los franceses necesitan hacer un esfuerzo para eliminar la vergüenza de la masacre de millones de argelinos, la del apoyo de Francia a Saddam Hussein y la de las masacres en África y Ruanda”, sostuvo Hadad-Adel en un discurso transmitido por la radio estatal.

El diario iraní *Jomhuri Islami*, señaló que los comentarios de Chirac “significan que el gobierno francés utilizaría la bomba atómica para oprimir a quienes buscan la libertad . . . Todo el mundo sabe que ellos tildan de terrorista a quien sea que se oponga a sus demandas explotadoras y colonialistas, y a cualquier país que ampare y apoye a tales personas lo califican como partidario del terrorismo . . . [Chirac] ha desvelado el verdadero rostro de Occidente”.

La Gaceta
Revista en español editada seis veces al año por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Un foro para la discusión sobre la cultura, la política y los retos que hoy enfrenta la Revolución Cubana. Suscripción anual: particulares: \$40 (estudiantes: \$28); instituciones: \$75

Para suscribirse contacte: www.pathfinderpress.com